

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 1'50 pta.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjase al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción, Inano Peral 14.—Administración: General Anar, núm. 10.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Lo rette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubour Montmartre.—New York, Mr. George B. Pike, 21, Park Bow.—Berlín, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 48 y 49.

EL DR. PEREZ MATEOS

Especialista
EN LAS ENFERMEDADES DE LA
GARGANTA
Nariz y Oído

Permanecerá corta temporada en Cartagena, recibiendo en Consulta á sus clientes todos los días laborables, de 10 á 12, en sus habitaciones del Hotel — Francia —

Hotel Francia

Los incidentes hispanofranceses

Con la publicación de una Nota oficial del Consulado francés de Tánger, en «La Dépêche Marocaine», y de otra Nota, tan bien oficial, de «El Porvenir», de dicha localidad, redactada por el Consulado español de la misma, parecen solucionados los incidentes hispanofranceses habidos en aquélla.

Claro está que los Gobiernos no tienen culpa de lo que puedan ocurrir particularmente ninguno de sus súbditos; que sólo está á su alcance la explicación, la adopción de medidas preventivas y represivas, y que con ello, en buenas prácticas de Derecho y cortesía internacional, debe darse por solucionados los incidentes.

Todo eso es verdad; pero lo malo es en Tánger no es que se trate de un hecho aislado, de un incidente suelto. Es que ese incidente es el eslabón de una cadena. Hubo muchos antes que él, y como ahora los ánimos quedan muy excitados, como el recurso ortopédico de la Nota oficial es de una virtud y eficacia muy pasajeras, los incidentes seguirán, y á esa eventualidad de continuación debe atender el Gobierno.

Por lo pronto se evidencia la necesidad de regular la situación de Tánger. Si Tánger continúa internacionalizado, con un régimen tan anómalo que sólo se explica á título interino; las cordiales relaciones entre Francia y España corren serios peligros.

Están acostumbrados, desde hace mucho tiempo, á tratar malamente á los españoles. Nuestros compatriotas, especialmente los obreros lebaneses, han sido los verdaderos víctimas de la colonización argelina, y en Argelia sólo malos tratos, situaciones humillantes, ha habido para esos buenos obreros que iban á dejar allí lo mejor que puede darse, su trabajo, su vida, el capital humano.

Y dándose el caso de que á Francia sobra dinero pero faltaban hombres; que Francia debía, por consiguiente, haber atendido, y aún más, á esos colonos, á esos obreros, que hacían fecundo su capital nacional, que construían edificios y ponían en explotación tierras e industrias, lejos de ello Francia ejerció un trato diferencial, perjudicialísimo, á veces irritante, cerca de aquellos españoles.

Se han acostumbrado así los franceses de Marruecos á tratar á los españoles de un modo que no puede consentirse. (Acaso en mil ocasiones no comprometió «La Dépêche Marocaine» la armonía francoespañola?)

No vamos á echarla de barato. No quita el que la nación vecina esté comprometida en la campaña europea para que nosotros creamos que debe aprovecharse la ocasión. España es muy hidalgo, y no fueron nunca esos sus procedimientos. Hacerlo aparte sería injusto hacer

responsable á toda Francia de la salida de uno de los nuestros.

Lo que sí afirmamos es que dentro de la cordialidad de relaciones entre los dos países, y animados ambos del mismo buen espíritu, deben procurarse la modificación del estado presente de cosas.

Es interés de unos y otros. Corresponde á ambas partes una obra común de civilización y cultura frente á unos mismos moros, y toda división francoespañola es perjudicial. La unidad de miras, la estrechez y cordialidad de relaciones sólo beneficios puede reportar, pero á condición de ser sincera.

Pues bien, para que exista, lo primero que hace falta es que Tánger sea español, que Tánger no esté internacionalizado. La división de autoridad, la confusión de atribuciones, es un aliciente para toda clase de incidentes. Los discursos los alborotadores han de procurarse constantemente aprovecharse de ese estado de cosas.

Hace meses que el Gobierno parecía preocuparse de ese problema. Los hombres políticos que acudían fuerzas gubernamentales, dejaron oír su voz en sentido favorable. El conde de Romanos, el marqués de Alhucemas, Maura, Melquíades Alvarez, todos dijeron que Tánger debía ser español.

Ha pasado el tiempo, y ni en la Prensa, ni en las reuniones públicas, ni en las conversaciones privadas, ni en las manifestaciones de los miembros del Gobierno, encontramos alusión alguna á ese problema. ¿Que ha pasado? ¿Se desatendió la demanda? ¿Se pusieron condiciones leoninas para el pacto? No lo sabemos; pasará seguramente mucho tiempo sin saberlo, pero sí decimos que para la cordialidad de relaciones franco-españolas en Marruecos, lo primero que se necesita es que Tánger sea español, y mientras no lo sea, aquella cordialidad ofrecerá un equilibrio inestable, que se romperá cuando menos se quiere.

Los Gobiernos francés y español debieran comprenderlo así y discutir sobre esas bases.

Remesas de oro

Madrid 16-9 m.

Comunican de la Coruña, que procedente de Londres ha fundado en aquel puerto el transatlántico «Highlandcott», trayendo quince cajas con diez mil libras esterlinas oro, para el Banco Hispano Americano y una caja de barras de oro por valor de tres millones de pesetas para el banquero José Pastor.

Los pasajeros que ha traído afirman que la travesía del mar de Norte la efectuó el barco con gran tranquilidad sin adoptar precauciones.

Se supone que los submarinos han desaparecido de aquellas aguas.

Las horas del Cabildo

Horas de verdadero aburrimento son para nosotros, las que forzadamente tenemos que asistir á los Cabildos municipales que se celebran los viernes por la mañana en el Palacio municipal.

Y son horas de aburrimento, porque los ediles, los que allí fueron bajo el banderín de Por Cartagena y por su libertad, no hacen nada, absolutamente nada después de tantas y tantas promesas que hicieron en beneficio de Cartagena, ni mucho menos en favor de los electores á quienes les pidieron el voto para defender sus intereses.

Las horas del Cabildo municipal

pasan algunas veces en todas discusiones que promueven los ediles del Bloque, sin que ninguna de ellas redunden en beneficio del pueblo.

El Sr. Plaza, que al parecer viene á ser el paladín del Bloque en las ausencias de Vaso el menor, pide constantemente la palabra, para hablar de los artículos de la Ley Municipal, de los derechos que tienen los ediles para revisar los legajos de papeles que existen en el archivo municipal, para la denuncia de algún pobre empleado y otras cosas insignificantes como habrá observado el paciente lector.

Esa mayoría, de la que tanto esperábamos unos y otros, va al Cabildo, se opone á los asuntos que de antemano han convenido, de echan y volan inconscientemente algunos de ellos en favor de otros asuntos que ningún beneficio reportan al Municipio.

Merced al estudio de la Comisión de sinabrado, bloquista en su totalidad, Cartagena y sus barrios se ven por las noches casi á oscuras.

Los componentes de la Comisión de ferias, bloquistas en casi su totalidad, han dejado á Cartagena en el presente año, sin la celebración de festejo alguno que pudieran haber llamado forasteros y con ellos las pesetas que tanta falta nos hacen.

Las horas del cabildo pasan aburridamente y hasta los mismos entusiastas del bloquismo, esos compañeros que no faltan como oídres en las sesiones municipales, se aburren, se desesperan y hasta duermen á pierna suelta durante las discusiones de varios ediles bloquistas.

Acto emocionante

Verdaderamente emocionante resultó el acto de ayer celebrado en la Casa de Misericordia, con motivo de la comida con que obsequió á los asilados en esta Santa Casa el Inspector de Vigilancia de esta ciudad D. Honorio Inglés.

Cuando los pobrecito niños y niñas que allí se encuentran, estaban en la comida, se presentó acompañado del Alcalde Sr. Tobal, el di-

cho Inspector y los pequeños comensales suspendieron la comida para dar las gracias al Sr. Inglés por el donativo que les habla hecho, y que con tanta satisfacción estaban disfrutando.

El Sr. Tobal y el Sr. Inglés, acompañados por la Superiora de este benéfico establecimiento, visitaron todas las dependencias, y el señor Inglés al visitar el comedor de mugeres hizo un donativo para que las jóvenes y ancianas fueran obsequiadas con dulces.

Después de la comida los asilados hicieron varios ejercicios de gimnasia sueca y cantaron el himno del explorador.

El acto de ayer fué verdaderamente emocionante.

De Sociedad

Ha regresado de Madrid nuestro querido amigo y contertulio, el Inspector General de Ingenieros de Minas, don Guillermo López Bleri.

La primera guardia

Para conmemorar su primera guardia, celebraron el sábado en la tarde los nuevos oficiales del Regimiento de España una fiesta en el cuartel donde se alojan las fuerzas de dicho Regimiento.

Al acto asistieron gran número de jefes y oficiales de los diferentes cuerpos que guardan esta plaza, y distinguidas personalidades que atentamente fueron invitados por los dichos oficiales.

El lunch, que fué abundantísimo, corrió á cargo de la Casa Royal y el acto en el que reinó la mayor alegría, resultó brillantísimo.

Nuestra enhorabuena á los nuevos oficiales, deseándoles toda clase de prosperidades en su carrera.

Fiesta Religiosa

Ayer, como de costumbre todos los años, se celebró en la hermosa finca denominada «Torre Asunción» que en la diócesis de La Aljorra, posee la Excm. Sra. D.ª Encarna-

ción A ferro, una fiesta religiosa con motivo de la festividad de la Ascensión de Nuestra Señora.

La misa fué acompañada al piano por la bella señorita Carolina Tortosa y al organion por el organista de la Caridad Sr. Ureña, cantando los señores Maestre de San Juan, Sánchez y un nutrido coro.

El elocuente orador sagrado señor Vázquez Cano, pronunció una bellísima oración.

Los invitados fueron galantemente obsequiados por la dueña de tan hermosa finca, sus bellas hijas políticas y lindísimas nietas.

Nuestra felicitación á la señora de Alfaro, deseándole que por muchos años repita esta hermosa fiesta.

El entierro de Cuesta

Madrid 16-9 m.

Comunican de Valladolid, que se ha verificado el entierro de don Benito Cuesta, estando el fúnebre acto concurridísimo.

Los empleados del Circulo Conservador y los dependientes del finado condujeron el féretro á hombros.

Presidieron el duelo el conde de la Mortera, las autoridades, el conde de Gamezo, los diputados y senadores y comisiones de Villalpando y Villa ón que representó Guesta

Vivir es... reir

Buscando la explicación de nuestra breve existencia halló esta definición:

«Vivir es saber reír desde la cuna á la fosa. ¡Dichoso aquel que reposa «sonriéndose» al morir!»

El «niño» apenas divisa de la vida la batalla, angel de inocencia, ensaya la «candorosa sonrisa».

Al llegar después la hora de la ansia pubertad, cruza el «joven» esa edad con «risa franca y sonora».

Y cuando las ilusiones acarician nuestra frente, quizá la «risa insolente»

malagra mil pretensiones.

Más tarde, en la lucha dura del vivir, el «hombre fuerte» al combatir con la suerte «sonríe con amargura».

Y al fin, cuando seca y fría la vejez llama á la puerta, el «anciano» se despierta y «ríe con ironía».

¿Qué es, pues, la vida pasada entre nacer y morir sino acertar á «reír» y acabar en «carcajada»?

¡Feliz quien sabe vivir y en paz al final reposar!
¡Quién de la cuna á la fosa sólo supo «sonreír»!

M. Reinante Hidalgo.

ACTUALIDADES

Ayer, después de una larga temporada se puso nuevamente en escena la «repriate» del descanso dominical.

Para el cumplimiento de esa ley el Alcalde fué á Murcia y conferencia con el Gobernador Civil.

Una comisión de taberneros, fué á visitar al Alcalde y después de estas conferencias, después de estas escenas más ó menos cómicas se acordó el cumplimiento de la ley y del descanso dominical.

Los dependientes de la Alcaldía transmitieron los órdenes relativos al cierre de los establecimientos y efectivamente, algunas tabernas que tienen dos ó más puertas, aparecieron ayer cerrada una y á medio cerrar las otras, entrando y «saliendo» «tomar «diese» y á comprar el desgraciado «flores todo el que le dió la gana».

Para estas «bufonadas», que no otra cosa resulta la cosa, más vale que no se meta la Autoridad en nada, pues los industriales con dejar entresbierta una puerta ó abierta completamente las que dan entrada oculta á sus establecimientos, burlan la ley y los «curdas» y los que no son «curdas» en cualquier parte pueden tomar copas.

proporcionar una existencia holgada al señor Angel Harley y su esposa.

Al salir de la casa; los detectives prendieron al indio que se encontraba ausente durante las anteriores escenas y su confesión facilitó el inmediato libramiento de una orden de libertad en favor de Angel.

Cuando sus declaraciones unidas á las de los dos negros, quedaron consignadas en el libro de apuntes del detective, dieron al asinao del señor Hovard un matiz absolutamente novelesco.

Según ellas, los dos indios, siguiendo el rastro de los diamantes del Rajah á través del Océano, legaron á averiguar que se hallaban en manos de Harley, en cuyo poder las habla puesto el profesor para mayor seguridad.

Registraron, por consiguiente, las habitaciones del periodista, en connivencia con la mujer encargada de los aporentos, la cual les franqueó la entrada por medio de sus llaves particulares, pero no encontraron las codiciadas piedras.

Entonces siguieron al profesor y á Angel á su residencia veraniega de la Playa Blanca, donde dieron algunas representaciones con el único objeto de atraer la atención del profesor.

La joven Isolda Ball, á quien habían contratado para dar algún interés á sus trabajos, ignorando las perversas intenciones de Pooh, le en-

Los tres detectives y Angel Harley, después de infundir á los dos indios un sueño de nueve horas, por medio de la misma sustancia usada con el negro, fueron hasta el pie de la escalera y se pusieron á escuchar.

Debilmente, á causa de la distancia, oyeron el tañido de una campana.

—En la puerta de entrada hay alguna alarma —dijo—Nick—y los indios llaman á sus criados para que suban.

A los pocos segundos se oyeron violentos golpes en la puerta.

—La situación se agrava—continuó el gran detective.—Chick y un agente se ven obligados á echar abajo la puerta. Escuchad y oídís á los indios, cómo corren á ocultarse en este escondrijo.

—¿Qué querrán estas gentes?—preguntó Angel.

—¡Y parecen llevar prisa! El detective se levató y dió vuelta al conmutador, dejando el sótano completamente á oscuras.

En aquel momento se oyeron pasos furtivos en la escalera y á lo lejos otros pasos de la policía, más precipitados y rápidos.

Los dos indios se encontraban ya en el sótano y habían entrado en una pieza situada cerca de aquélla en que Angel estuvo preso. Al oírles